

## **Becaria del segundo Congreso Global de Empresas Juveniles**

### Joven emprendedora a EE.UU. con un novedoso proyecto

Inventó plantillas con toallitas femeninas y ahora gestiona una fábrica para emplear a madres adolescentes.

Creatividad y solidaridad fueron las llaves que abrieron las puertas del mundo a la joven radicada en Salta, Andrea Céspedes, quien hace diez días regresó de Washington, Estados Unidos, después de participar como becaria del segundo Congreso Global de Empresas Juveniles, del que tomaron parte los principales referentes de organismos de crédito internacional y empresas multinacionales.

Con el proyecto de montar una pequeña fábrica de plantillas de celulosa y polietileno, que evitan la transpiración y dan mayor comodidad, Andrea fue uno de los cuatro becarios latinoamericanos seleccionados. Su idea es contar con la financiación que le permita concretar el proyecto y dar trabajo a madres adolescentes.

Nacida en la fronteriza ciudad de La Quiaca, en Jujuy, y criada junto a dos hermanas gracias al esfuerzo de su madre, Andrea aprendió desde muy pequeña el oficio de comerciante. Hoy vive en Villa Asunción de la ciudad de Salta, donde elabora y vende milanesas de soja.

La joven de 25 años relató que la idea de fabricar estas plantillas 'surgió mientras servía como misionera en la villa El Dorado, en el partido bonaerense de Quilmes, porque me dolían los pies y se me ocurrió reemplazar mis plantillas por toallitas femeninas'.

Luego de comprobar los excelentes resultados obtenidos, decidió presentar la idea como proyecto de microemprendimiento, tras lo que obtuvo dos becas de organismos que financian este tipo de iniciativas: Impulsar y Ashoka. A su vez, este último presentó el proyecto en una instancia internacional que le permitió a la inventora mostrarlo ante 350 asistentes de todo el mundo.

'El congreso en Washington me abrió las puertas, ya que allí conocí a representantes de organismos internacionales que tienen la vista puesta en los jóvenes latinoamericanos', sostuvo la mujer.

'Si no hubiera existido esta beca, seguramente habría abandonado la idea de las plantillas porque tuve inconvenientes para conseguir la máquina que necesitaba para fabricarlas', dijo y agregó que en Estados Unidos se conectó con 'representantes de organismos de crédito internacional' que le dieron las pautas 'no sólo para continuarlo sino también para ampliarlo y conformar una sociedad que dé

trabajo a madres adolescentes'.

Mientras espera el patentamiento de las plantillas, Andrea está realizando 'contactos para lograr financiación de un proyecto más importante que el inicial y con él que espero ayudar a tantas niñas madres que hay en Salta'. La idea está siendo considerada por la ONG Avancemos, que apoya a jóvenes en el lanzamiento de nuevos emprendimientos sociales y que sustenta al menos 80 iniciativas en Argentina. 'Hay chicos que están haciendo cosas increíbles, pero esas noticias no suelen aparecer en los medios', aseguró Céspedes.